

C E S E D E N.

LA IMAGEN DE LAS FUERZAS ARMADAS EN LA POBLACION.
MEDIDAS PARA MEJORARLA.

- Por D. Félix GONZALEZ BUENO,
Teniente Coronel de Infantería
DEM.

Diciembre 1987-Enero 1988.

BOLETIN DE INFORMACION nº 206-VIII.

1. LA SOCIEDAD ACTUAL Y FACTORES QUE LA INFLUYEN.

El proceso de cambio en las estructuras de la sociedad está sufriendo una notable aceleración. Sí es cierto que tales estructuras no podían considerarse estáticas ya que siempre están dominadas por las mutaciones sociales y culturales en continuo movimiento, también lo es que tanto los factores intrínsecos, procedentes de la propia dinámica social, como los extrínsecos provenientes de otras sociedades trasvasadas por corrientes culturales, están cooperando hoy más que nunca a la rapidez y a la profundidad del cambio.

Hasta que punto influyen unos en otros, dependerá de la permeabilidad de dicha sociedad y de los propios sistemas de defensa con que cuente, que definirá su capacidad para rechazar o acoger lo que le viene de afuera.

La sociedad occidental por sus especiales connotaciones, aparece receptiva como ninguna otra para aceptar de buen grado todo lo que se le presenta como novedoso o de actualidad. Este fenómeno se da con evidente fuerza en el estrato social más indefenso, el más generoso y el menos preparado para su análisis: la juventud.

En términos sociológicos cada sociedad dispone de un conjunto de respuestas adquiridas, valores, modos de pensar y sentir que constituye y forma el concepto de Cultura específico de cada una de ellas y que se extiende no sólo al aspecto intelectual de los conocimientos y de la tecnología, sino al aspecto material de las cosas hechas por el hombre.

De esta forma, las culturas basadas en distintos sistemas de valores y modos de ver y entender la vida pueden llegar a ser culturas adversarias, es decir convertirse en contrincantes -- unas de otras y llegar a luchar por destruirse.

En otro orden de ideas, conviene poner de relieve la -- consideración de que la cultura popular puede ser manejada con relativa facilidad y utilizada con estrategia adecuada. El marxismo, por ejemplo ha sabido utilizar eficazmente como arma ofensiva la -- movilización cultural, mientras que las democracias occidentales, por su característica concepción del sistema político, encuentran más limitaciones para poder llevarlo a cabo.

He querido dejar expuestas estas breves reflexiones antes de pasar a considerar de forma individualizada aquellos factores que estimo están incidiendo más directamente en el profundo -- cambio al que aludía, analizándolos de manera especial bajo la perspectiva del tema planteado.

1.1. LA CONTRACULTURA.

Se conoce con este nombre, que se presta a variadas interpretaciones, al movimiento que tuvo su comienzo en los países -- más desarrollados contra el sistema establecido por la sociedad -- tradicional.

Se inició desde dentro del propio sistema, protagonizado por un sector de la juventud, e intenta separarse de aquél y de una manera especial de su sentido de la convivencia y de la cultura.

Si en un principio aparecía un cierto fondo de crítica y alternativa, acabó siendo de rechazo total, y aquella corriente cultural que comenzó llamativamente en los grupos "hippies", contraponiendo la vida libre a la organización reglamentada de la sociedad, tiene sus reflejos en otros niveles más sutiles, como la -- literatura, el cine y el comic por citar algunos.

En un sentido más amplio y en su concepción intelectual la Contracultura puede entenderse como un movimiento seguido de -- las ideas del filósofo HERBERT MARCUSE, como principal teórico del concepto de la "rebelión de la juventud", que se plantea el rechazo al autoritarismo y los moldes de la tradición cultural de la civilización occidental. Se enfrenta al hecho de una sociedad tecnificada y rigurosamente organizada, que según sus teorías impide la plena realización humana.

A su amparo se han generado subcorrientes culturales que presentan el denominador común de atacar el sistema tradicional establecido. Dichas corrientes han tenido su concreción práctica en la aparición de distintos fenómenos perceptibles en el plano cotidiano, tales como el resurgimiento de religiones orientales, las drogas, los movimientos feministas, los ecologistas, antinucleares, antimilitares, etc... Y es innegable que están -- ejerciendo una extraordinaria influencia en las pautas y en las actitudes de la sociedad moderna.

De esta influencia se derivan los síntomas de permisividad social que se acrecienta día a día. Abarcan progresivamente todas las áreas vitales en que se basan los cimientos de la cultura occidental, constituyéndose a modo de una agresión en todos -- los frentes. El rechazo de los principios que determinaron la creación y el desarrollo de esa cultura, originado como se ha visto, desde dentro del sistema, es decir debido a causas internas, puede llegar a causar su desintegración.

Se ha promovido una avalancha materialista, que ataca de modo especial el concepto de la autoridad, la dignidad de la persona, a la familia como célula vital de la sociedad y al respeto de los valores espirituales. En definitiva a lo que constituye el mejor patrimonio de la civilización occidental, que de hecho se encuentra al borde de una peligrosa fase de decadencia. -- Atacada desde dentro por los embates de los movimientos socioculturales que en ella misma se generan y desde afuera por las agresiones de las culturas contrarias.

1.2. EL PACIFISMO.

A lo largo de la Historia se han sucedido una serie -- de pensadores y filósofos que han desarrollado diversas teorías alrededor del pacifismo, entendido como una actitud social que se opone a que los gobiernos de las naciones prosigan sus políticas con otros medios de carácter violento, según la concepción -- que aplicaba CLAUSEWITZ a la guerra.

La aparición del arma nuclear y su posterior desarrollo que ha alcanzado la posibilidades apocalípticas hoy en día, -- constituye un nuevo e importante factor. La estrategia de la disuasión ruso-americana, basada en la "represalia asegurada" -- lleva un alto riesgo de acciones indiscriminadas, no sólo contra el poder militar del país atacante. Estas acciones de "represalia" que llevaría a cabo el país atacado, pueden exceder a los límites lógicos de lo que pudiera entenderse por legítima defensa.

El Capitán de Navío OBRADOR SERRA apunta en sus reflexiones sobre "Pacifismo, Paz y Guerra", que es cierto que debiera seguirse unos rígidos principios de empleo que no violen los parámetros de selección o proporcionalidad recíproca, pero como afirma el General COLLINS: "no hay manera de que la escalada nuclear sea controlada una vez iniciada tanto por la falta de información veraz, como por la premura que exigen las acciones y los hechos mortales que estarían ocurriendo".

EL CONCILIO VATICANO II declaraba a este respecto -- que: Toda acción bélica que tiende indiscriminadamente a la destrucción de ciudades enteras o de extensas regiones junto con sus habitantes, es un crimen contra Dios y la Humanidad que hay que condenar con firmeza y sin vacilaciones".

La posibilidad de amenaza de destrucción de la civilización y hasta el mismo orden universal, ha engendrado en la sociedad una psicosis de miedo colectivo. Las opiniones públicas de los países, especialmente occidentales, cuestionan las políticas de la Seguridad de sus Gobiernos, y no aceptan sin preguntas decisiones gubernamentales, que tienen que pasar la prueba de someterse a críticas severas.

Es evidente que tanto a nivel individual como colectivo se está desarrollando en la sociedad actual un fuerte sentimiento pacifista que trasciende de las fronteras nacionales, culturales y las religiosas. La Humanidad entera está en su mayoría a favor de las soluciones pacíficas.

En la lucha ideológica que está viviendo el mundo a nivel de confrontación de los dos grandes sistemas dominantes, es este un caldo de cultivo extraordinariamente útil para manipular las opiniones de uno de los bandos, sumiendo la confusión a las clases menos preparadas psicológica y culturalmente porque, desde el respeto a los auténticos pacíficos conviene dejar clara la existencia de intereses partidistas que inconsciente o conscientemente actúan al servicio de determinados grupos, bajo la presencia candorosa y juvenil de la no violencia que encandila fácilmente a las masas, ajenas a un conocimiento real de la importancia de lo que está en juego, captadas por quienes saben manipularlos con facilidad.

De un slogan como "haz el amor y no la guerra", aparentemente inocuo y con una bella imagen de alegría y frescor, es fácil pasar a un "better red than dead" (antes rojo que muerto) -- tan preocupante como sutilmente partidario que sólo ve agresiones a la paz en el comportamiento político y armamentista del mundo occidental.

Antes que alguien pueda alzarse con el título de pacifista, será su actuación quien señale claramente los fines que persigue. Si es dejar inerte a una sociedad potencialmente beligerante en beneficio exclusivo de otra, quedará claramente al --descubierto su parcialidad y el interesado afán de su pseudo pacifismo.

Aun cuando es difícil evaluar los efectos finales -- que pueden derivarse del sentimiento pacifista es indudable que constituye un factor que incide de manera directa en la población, conformando la sociedad una opinión, en la que destacan de forma enfática los aspectos negativos de la imagen que puedan aportar los Ejércitos.

Sus acusaciones a los que siempre consideran excesivos gastos de Defensa, considerándolos inútiles tanto en su vertiente científica, como industrial y militar, llevándolas a veces hasta el límite de que privan de bienes esenciales a la sociedad, son otros de los argumentos que esgrimen para forzar la desaparición de las Fuerzas Armadas.

Sin embargo es significativo apuntar el que casi siempre se manifiestan en contra de los programas de las democracias occidentales, ¿Por qué no se dirigen con igual rigor contra los gastos de defensa soviéticos o contra las acciones rusas que obligan a las reacciones occidentales?.

1.3. CAMBIO DE VALORES EN LA SOCIEDAD ACTUAL.

Los propios cambios sociales, las relaciones interpersonales y la evolución del concepto de religiosidad, junto con -- los avances tecnológicos y el indudable aumento del nivel cultural son en gran medida los causantes de que determinados valores desaparezcan o se modifiquen.

Quizá sea ésta una de las características más definidas que se observan en el actual panorama socio-cultural de la sociedad. La escala de valores espirituales, sociales y morales está sometida a una profunda transformación.

Los resultados de las encuestas realizadas indican de manera rotunda el cambio producido, especialmente en lo que se refiere a los campos de la moralidad y la tradición religiosa. De hecho los valores morales se dirigen hacia la escala social más -- que al comportamiento puramente personal, mientras que en lo religioso se huye del compromiso y de las conductas trascendentes.

La fluidez de paso para las relaciones culturales, el trasvase de ideas y el constante contacto humano entre sus habitantes facilitan la asimilación de valores homogéneos y la pérdida de aquéllos que históricamente les eran peculiares. Si esta situación se hace patente en todos los países de corte occidental es posible que, además, como consecuencia de la más reciente Historia de nuestra Patria, se haya generado en los españoles un proceso rápido de aceptación indiscriminada de todo aquello que puede suponer un cambio, sea de la clase que sea.

Es cierto que los sondeos conceden a los españoles un mayor grado de religiosidad en comparación con los europeos, pero el nivel de permisividad alcanza e iguala su nivel, como señala el profesor FERNANDEZ SEGADO.

Aun cuando se desprende que se orientan más que el resto de los europeos hacia los valores que pudiéramos denominar tradicionales, en los datos estadísticos referidos concretamente a la juventud, se advierte un mayor efecto del cambio de estructura mental, con la evidente aparición de la tendencia a desvincularse de toda clase de Instituciones, en búsqueda de un "yo" personal de cada uno, que nos haga diferentes a los demás.

En definitiva, es evidente que se detecta en la juventud española unas corrientes de opinión, que aun no siendo absolutas, sí se manifiestan mayoritariamente en contra de todo lo que suponga resignación, espíritu de sacrificio, deber u obligación. Que rechazan el concepto de autoridad y desprecian las reglas y modos impuestos por la sociedad, dando paso a un cambio de mentalidad con respecto a las viejas generaciones que supone trastocar la escala de valores tradicionales.

2. LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL Y SU INFLUENCIA.

Las características de esa sociedad contemporánea descrita a grandes rasgos, el desarrollo socio-cultural alcanzado y los avances extraordinarios de la tecnología, han propiciado que los Medios de Comunicación Social se estén convirtiendo en auténticos protagonistas de la vida pública.

Su grado de influencia es tan evidente a la hora de propiciar un sentir popular hacia hechos y acontecimientos, que bien merecen unas breves consideraciones previas al análisis del fenómeno más importante que originan: la Opinión Pública.

Tanto los puramente informativos, como los mixtos de formación e información, o los de diversión, son capaces de llevar su correspondiente carga de "mensaje", (por utilizar la terminología al uso), que le permitirá influir más o menos sutilmente en la población a la que se dirige, servir de caja de resonancia para corrientes culturales o sociológicas, y conformar la Opinión Pública ante sucesos, acontecimientos, grupos o instituciones sociales.

Las posibilidades derivadas del desarrollo técnico se han unido al ansia connatural al hombre de comunicarse, de manera que la función periodística se ha convertido en un instrumento insustituible que actúa en un doble aspecto: la información puntual de los acontecimientos y la expresión de juicios orientados para la opinión.

Se considera al hombre como un elemento ideológico mutable tanto como elemento económico capaz de ser influido por un doble cauce: el intelectual y el comercial a través de la publicidad que tantas veces encubre propaganda ideológica.

En razón de la vigencia del conocido axioma de que -- "más vale una imagen que mil palabras", conviene dejar constancia de que es la televisión, la que a nivel popular es capaz de influir más directamente en las tomas de posición, y de que a nivel informativo existe una verdadera lucha entre la radio y la prensa escrita.

2.1. LA OPINION PUBLICA.

Dentro de las múltiples acepciones que puede recibir la palabra "pueblo", conviene recordar aquí la que le señala como "sujeto de la opinión pública frente a la gestión de la autoridad".

Este concepto definido por BASAVE responde a la idea de que es el que recibe, sostiene y manifiesta la opinión mayoritaria, dando así ocasión para conocer su estado de ánimo.

Como de todos es sabido, la materialización de la influencia de los M.C.S. en la población se concreta en la formación de una Opinión Pública, que viene a ser el sentir o modo de pensar en que coincide la mayoría de personas sobre asuntos determinados, la opinión que se forma de las cosas, que lógicamente es siempre cuestionable.

No es fácil sustraerse a este fenómeno, puesto que - tanto a nivel individual como colectivo ejerce una indudable influencia, si bien factores sociológicos y económicos pueden llegar a matizar su implantación en una zona geográfica o en un estrato social determinado.

La opinión mayoritaria, se detecta a través de encuestas y sondeos y constituye desde luego una base inicial de estudio para poder actuar con planes y medidas de carácter psicológico. Su importancia es tal que ha sido comparada a la fuerza impulsora de la moral de la sociedad, capaz de modificar las costumbres y someter a su crítica y aprobación las Leyes, las Instituciones y los Grupos Sociales.

2.2. LA OPINION PUBLICA Y LAS FAS.

El tema de las FAS por unas u otras razones que no vienen al caso analizar, es objeto de actualidad en los M.C.S. - con distintos tratamientos, partiendo de la óptica particular de cada uno, pero que en definitiva vierten en la Opinión Pública - elementos de juicio sobre una colectividad, que queda muchas veces lejana a la sociedad de que forma parte.

Si bien la actualidad del tema tiene la ventaja de acercarla, sería conveniente que ese acercamiento fuera más profundo y objetivo, con mayor amplitud de miras que las que puede dar el tratamiento de una particular anécdota o una determinada parcela, a partir de la cual se generaliza muchas veces, obteniéndose una opinión que no responde a la realidad del conjunto.

Son válidas las consideraciones que apunta el General ALONSO BAQUER acerca del tratamiento periodístico de las relaciones población-FAS, que se podrían resumir concluyendo que tratan de abordar la realidad social de los Ejércitos a través de cuestiones atípicas, sorprendentes y muy específicas, (incidentes, ascensos, destinos, conflictos, listas de militares, etc;), en lugar de profundizar en la búsqueda de una armonía cívico-militar - que tantos hallazgos podría aportar al conjunto.

Las Fuerzas Armadas constituyen, por su propia naturaleza, en gran entramado nada fácil de analizar a simple golpe de vista, y pudiera compararse a una figura geométrica de enorme volumen y con mil caras diferentes, que no permite que se juzgue a la ligera todo él por el aspecto que en un momento dado presente una de dichas caras. Si al desconocimiento real que tiene -

una gran mayoría de españoles de cómo son, qué hacen y qué posibilidades tienen sus ejércitos, se unen visiones raquíticas y malintencionadas por parte de los M.C.S., es fácil deducir que -surja una falta de interés cuando no un rechazo hacia una Institución que mantiene vivos valores patrióticos y espirituales en un mundo sumergido en la crisis del contenido de tales valores.

Es cierto, como se ha dicho, que este grado de separación es distinto entre los países subdesarrollados, que entre los que se encuentran en el umbral del desarrollo o los ya plenamente desarrollados. En estos últimos el nivel de aceptación de que nadie puede sentirse ajeno a la Defensa de la Comunidad, está plenamente conseguido.

Indudablemente se han dado ya algunos pasos en los últimos años en la consecución de esa meta en España. En ese afán -de incidir en la Opinión Pública, buscando orientarla hacia la --aceptación del significado que entraña la Defensa Nacional, de lo que necesariamente ha de seguir el corolario de un progresivo aumento de imagen positiva de las FAS en la población española.

Desde la DRISDE, pasando por las Oficinas de Relaciones Públicas de los Cuarteles Generales, y los Estados Mayores de los Mandos Regionales, hasta la labor que realizan centros como -el CESEDEN, propiciando ciclos de Defensa Nacional y Jornadas FAS -Universidad con centros Universitarios, se cuenta con una nada -desdeñable organización con que poder incidir tanto en los M.C.S., como en la propia población directamente. Su misión es relevante: Impactar en la Opinión Pública buscando lo que se ha venido en llamar -"línea estratégica olvidada", pero que tiene un extraordinario interés al más alto nivel político y del Estado.

Porque en definitiva nos será de mayor utilidad despertar actitudes favorables en una sociedad adormecida y sin rumbo, que contar con algunos sofisticados medios. Además, el ganar esa primera batalla nos facilitará el camino para disponer de éstos.

3. LA INSTITUCION MILITAR EN UNA SOCIEDAD EN CAMBIO.

3.1. RASGOS MAS CARACTERISTICOS.

No quedaría completa la visión que se pretende aportar, si no se analizase aunque sea de forma somera, la transformación de los propios ejércitos en un mundo en constante proceso de cambio.

Siguiendo al profesor FERNANDEZ SEGADO, miembro del Instituto de Estudios Estratégicos, del ya citado CESEDEN, trataré de resumir escuetamente algunas de las características más sobresalientes.

Los miembros de los Ejércitos modernos llevan camino de convertirse en auténticos profesionales especializados. Las nuevas armas y los métodos de organización que implican, junto con la profunda evolución tecnológica, les aboca a esta necesaria especialización.

Hoy resalta el hecho de que el militar profesional ha de ser administrador a la vez que héroe. Es más real la imagen de "manager" militar que la de líder heroico, y esta diferencia refleja la dimensión científica de la Guerra Moderna.

A niveles elevados los Jefes Militares administran -- una organización de conocimientos muy especializados y con una estructura cada día más similar y equiparable a otras estructuras sociales.

Pero no debe olvidarse que la Institución Militar es ante todo una Hermandad y una Comunidad que revisten características muy peculiares. Como advierte JANOWITZ "es más que una ocupación; es un completo estilo de vida". Sus exigencias se extienden más allá de sus deberes oficiales. Defiende unos principios que estima muy valiosos y merecen entrega total.

Tienen pues los Ejércitos una doble vertiente. Un ente moral por una parte y una organización material por otra. Y es desde este punto de vista desde el que es necesario juzgarle. La profesionalización acuciante no debe ir en detrimento de la pérdida de conciencia moral poseedora de altos ideales y valores.

Las características de esos ideales y valores hacen que la "moral" sea sin duda una fuerza importante con la que pueden contar los Ejércitos. Su posesión influye de manera trascendente en su capacidad para luchar, para arriesgar, para insistir y superar toda clase de penalidades. Su valor real se multiplica si cuenta con una moral adecuada, ya que constituye una clave fundamental para conseguir el éxito en la acción emprendida.

El General DELGADO LOSADA en su estudio sobre SOKOLOWSKY recoge en sus notas una cita de ENGELS y unas apostillas a la misma que por su interés no resisto en reproducir.

Apunta ENGELS que "el elemento moral se transforma inmediatamente en fuerza material en tiempo de guerra". "Una elevada moral en las tropas directamente empeñadas en operaciones mili-

tares no es concebible sin una alta moral política de toda la Nación" y que "las guerras modernas son llevadas a cabo por Ejércitos masivos, cuya moral depende del ánimo de toda la nación, es decir de las ideas que emanan de la tierra patria".

Identifica la moral de guerra con la moral política, es decir con las razones que impulsan a un Estado a tener un Ejército. ¿Existe en los Estados no comunistas unas razones capaces de exigir el sacrificio de sus hijos?, ¿Qué esfuerzos positivos se hacen aquí y cuáles tratan de evitar la erosión de la propaganda contraria, la infiltración de una moral derrotista, obra de -- ese contrario que -termina apostillando- no la permite en sus propias filas, pero que la siembra, siega, abona, poda y cuida en -- las ajenas?.

De ello se deriva la importancia de la permanencia de bienes espirituales que hagan posible mantener esa moral. Sobre aquellos valores se podrá actuar siempre, para alcanzar el grado deseado de cooperación tanto a nivel individual como colectivo.

3.2. LAS FAS EN LA POBLACION ESPAÑOLA.

Los resultados de nueve sondeos mensuales llevados a cabo por "OFF THE RECORDS, investigaciones sociológicas", a lo largo de los años 1984 y 1985, sobre una muestra de 1200 españoles mayores de 18 años, permite conocer la "imagen social" de las FAS y de los militares españoles, en relación con la de otras cuarenta instituciones y grupos sociales por los que se preguntaba. En la encuesta la imagen se obtuvo a base de tres indicadores que cuantifican tres dimensiones diferentes.

Una indica el "grado de conocimiento" que se tiene de dicho grupo, la segunda señala la evaluación o "valoración" afectiva de la población encuestada, mientras la tercera analiza el grado de consenso existente en torno al mismo, o "dispersión opinática".

En el primer cuadro de los que componen el anexo nº 1, aparece establecido el "ranking" correspondiente al conocimiento, medido en porcentajes de valoración. Se han recogido exclusivamente los 31 que alcanzan cotas más altas.

Los militares alcanzan el 85% y las Fuerzas Armadas el 81%. Como no podía menos de suceder el grado de conocimiento se mueve en valores porcentuales muy altos.

En el cuadro nº 2 se recogen los datos referidos a la valoración, medida del 0 al 10. Como se aprecia en el correspondiente "ranking", las Fuerzas Armadas obtienen una valoración de 5,9. Una buena puntuación en relación con las existentes. La de los Militares, en el puesto 22 se iguala a la de los abogados y el Gobierno de la Nación.

La Desviación Opinática, es decir las diferencias existentes en la valoración anterior, mide el grado de controversia en la valoración, de manera que a mayor porcentaje imagen más controvertida.

En el cuadro nº 3 y en su relación ordenada figuran los Militares en el puesto 10 y las FAS en el 20 con valoraciones inferiores a la media.

La valoración obtenida, en comparación con la de otros grupos sociales contemplados en los sondeos, ponen de relieve que las FAS son una Institución de las "más conocidas, mejor valoradas y menos controvertidas", como afirma el profesor DIEZ NICOLAS al analizar tales resultados. Otro tanto puede decirse de los militares en relación con otras profesiones.

No son resultados decepcionantes. Incluso superiores a lo que cabría esperar ante la contumaz persistencia de algunos grupos sociales y M.C.S. en atacar más o menos veladamente a las FAS. Pero lejos de satisfacernos han de servir de acicate para intentar mejorar nuestra posición.

Es evidente que la imagen social no es homogénea, como consecuencia de la diversidad de los estratos sociales que componen la sociedad. De una encuesta sobre la juventud española, encargada que fue diseñada por la Unidad de Estudios Sociales de la Secretaría General Técnica del Ministerio de Defensa y cuyos datos de campo se llevaron a cabo por el Centro de Investigaciones Sociales en 1986, sobre una base de 2.500 personas, he entresacado las tablas X, XI y XII, que figuran como anexo nº 2, con preguntas relacionadas directamente con las FAS.

Como de ellas puede deducirse los grupos que confían en los militares españoles tienen mucha o bastante preparación, -- prefieren el actual modelo del Ejército, se declaran de centro o de derechas, practican la religión y participarían voluntariamente en la defensa armada de España.

Quien menos confía en la preparación de las FAS son partidarios de un Ejército profesional, se sitúan en posiciones ideológicas de izquierda y declaran que no participarían en la defensa armada.

Se recoge asimismo en los comentarios a dicha encuesta la existencia mayoritaria de que ni las FAS ni los militares se encuentran suficientemente preparados ni poseen los medios adecuados.

Por otra parte parece deducirse que el servicio en filas influye desfavorablemente en las opiniones vertidas sobre la capacitación y la preparación de los mandos y los medios

3.2.1. La Institución y el Servicio Militar.

He recogido a propio intento sondeos que tuvieran como protagonista a la juventud, convencido de que todo esfuerzo -- que se haga por mejorar nuestra imagen en los jóvenes, habrá de -- influir grandemente en el resto de la población, especialmente -- cuando al paso de pocos años de finalizar el servicio, sedimentan los sentimientos y se objetivizan las opiniones.

Y a nivel de Institución hay que tomar conciencia de que el "test" más decisivo de las FAS ante la población civil es sin duda alguna el Servicio Militar.

Debe preocuparnos que más del cincuenta por ciento de los encuestados confiesa una vez terminado su servicio, que resulta perjudicial tener que hacerlo. Que la sensación más generalizada es haber constituido una pérdida de tiempo.

Las cuatro tablas elegidas en este caso, que componen el Anexo nº 3, recogen preguntas realizadas dentro de los mismos sondeos aludidas en el párrafo anterior, y referidas a la percepción del Servicio Militar.

De los comentarios que la misma encuesta recoge, cabría señalar los siguientes. Se observa que el rechazo aumenta -- con el tamaño del habitat y el nivel educativo y el desplazamiento ideológico hacia la izquierda. Disminuye sin embargo en sectores de derechas y de quienes practican frecuentemente la religión.

En la pregunta 29 merece destacarse el aumento considerable (del 20 al 34%) en la aceptación como consecuencia de la realización del período en filas, aspecto que no se observa en lo relativo al carácter beneficioso de la pregunta 28.

En el mes de Noviembre de 1986 se celebró un seminario sobre "Problemática de la juventud en relación con la presta-

ción del Servicio Militar", promovido por el Ministerio de Defensa, al que asistieron representantes de Trabajo y Cultura. El interés de las conclusiones, alguna de las cuales recogeré en su momento, fue paralelo al de las reflexiones sobre las circunstancias que rodean a la juventud.

Y hay una que le afecta de manera directa y dramática. La lacra del desempleo, que sin duda alguna se erige en la gran culpable de la gran parte de los problemas que se les plantea. -- Precisamente se da la circunstancia de que el amparo del "boom" - económico español de los años 1962 a 1971, se experimentó un fuerte crecimiento demográfico, que tiene acceso al mercado de trabajo coincidiendo con la crisis mundial de la economía en el mundo occidental.

En España la tasa juvenil de paro alcanza el cincuenta (50) por ciento. En 1976 buscaban empleo cien mil (100.000) - jóvenes mientras que en 1986 el número se eleva a la impresionante cifra de un millón cien mil (1.100.000) en números redondos.

Es este aspecto, el del paro, que ajeno a las corrientes culturales y pacifistas, e incluso a los cambios que se producen en la escala de valores, incide en la mentalidad juvenil de una forma negativa y destructora; se encuentra desarmado y derrotado antes de integrarse en la sociedad, lo que le provoca un estado de frustración que le aboca a "pasar de todo", a ejercer una actitud anímica inconsciente, irrespetuosa y superficial, que influye en la "moral" con que se enfrenta a la vida y cómo no, a su paso por el Servicio Militar. Pasar y no comprometerse a nada, adoptando una actitud previa negativa ante cualquier posible influencia, la mayoría de las veces cargados de prejuicios e ideas preconcebidas.

Con las premisas expuestas, su paso por el Cuartel -- puede suponerle una ocasión propicia a la reflexión. Una función añadida a los cuadros de mando profesionales ha de ser la de lograr que la juventud que les llega perciba unas razones suficientes para establecer una norma de vida.

Que los valores que se enmarcan en la ética militar - son válidos en el contexto general de la sociedad. Constituir un auténtico ejemplo de Autoridad sin arbitrariedad, de trabajo con plena dedicación, de aceptación de normas de convivencia.

Dejar en el soldado la huella no sólo de una preparación militar, física y técnica, sino ser capaces de incidir de una manera más profunda en la enseñanza moral, consiguiendo dar esa - proyección cívica de las virtudes tradicionales que la Institución Militar atesora. Formar ciudadanos al mismo tiempo que soldados.

Hay que incidir tanto en los M.C.S. como en los distintos extractos sociales, a fin de conseguir una opinión pública favorable a la necesidad de los Ejércitos. La tendencia anti-servicio militar no es irrecuperable. Se da el hecho contrastado de que los que hacen el Servicio Militar en las Unidades de Operaciones Especiales, unidades tenidas por las que obligan a una vida más dura, acaban con una opinión mucho más favorable - que los que actúan en servicios administrativos.

4. REFLEXIONES A UNA SINTESIS GENERAL.

Como paso previo a una definición de conclusiones, parece oportuno exponer algunas consideraciones capaces de fijar los puntos de reflexión en los que de forma más importante convendría incidir.

El primer punto a considerar puede ser el dejar establecido que la guerra es un fenómeno que ponen en marcha los Estados frecuentemente por motivos ajenos a causas puramente militares. Son los dirigentes de condición civil los que en mayor grado toman esas decisiones.

JANOWITZ y BOTHUL profundizaron en esta orden de ideas acabando con el presupuesto de que era el afán de los Militares profesionales la causa de las guerras. De esta forma abrieron nuevas corrientes, dando origen a una visión del mundo militar. Iniciaron la necesidad de un estudio objetivo que tratase de conocer totalmente la realidad social de la Institución Militar, profundizando en los aspectos sociológicos sin detenerse en lo puramente ocasional o anecdótico.

En las democracias occidentales se ha conseguido plenamente que la interrelación FAS-Sociedad discurra por cauces de completa normalidad, conjugando ambos intereses para conseguir el cumplimiento de objetivos comunes. En ella ni el pueblo teme a los militares ni piensan que sus FAS pueden poner en peligro las Instituciones.

Sin embargo el recuerdo de la conflictividad cívico-militar que todavía permanece en nuestra Historia contemporánea hace que amplios sectores de la opinión pública mantengan la imagen temerosa de un posible intervencionismo castrense en los asuntos políticos.

No es extraño pues que como señala el General ALONSO BAQUER en "La sociología militar en España", la primera preo

cupación de esa investigación sociológica esté puesta en la posibilidad de que se reiteren los conflictos políticos con participación de fuerza armada.

La crisis de valores en la Sociedad y el cambio socio-cultural analizado en el capítulo primero, conllevan la exaltación de una filosofía materialista que choca con la que mueve a la Institución Militar. La quiebra de valores morales, que son ensalzados y mantenidos por los Ejércitos.

Dentro de la interacción continuada FAS-Sociedad, a nivel Institución, esta entraña un esfuerzo complementario a los cuadros profesionales de los Ejércitos, que se ven constreñidos por dos planos cuyas características son en cierto modo contradictorias. Por un lado el mantenimiento de valores trascendentes dentro de una Sociedad materialista y que ha trastocado el sistema de valores tradicionales, y por otra la necesaria atención a los nuevos avances tecnológicos y métodos de organización que deben ser incorporados a sus estructuras, y que a corto plazo implicará una ideología moderna y tecnológica.

En otro orden de cosas, afirmaba el estratega norteamericano Almirante ECCLES que "en una sociedad libre, si los valores de su pueblo se vieran confundidos, es muy probable que la estrategia de defensa resultara confusa".

Y no creo exagerar si afirmo que la crisis de patriotismo en España es mucho más profunda que en el resto de países europeos occidentales.

Es triste constatar cómo esa importante afirmación puede hacerse patente en nuestra Patria, donde se queman o mancillan las Banderas, se debaten separatismos y se alientan federalismos. La diferencia con naciones de nuestro entorno es bien notoria.

Se hace necesaria una auténtica campaña para que la sociedad tome conciencia de la importancia de la Defensa Nacional y de sus Ejércitos como herramienta principal para llevarla a cabo, tal como figura en los objetivos que el Gobierno fijó en su línea programática de actuación de Julio de 1984.

La transcendencia de esta tarea sobrepasa con creces las acciones que la Institución Militar pudiera realizar por sí misma.

5. CONCLUSIONES.

En relación con este orden de ideas expuesto, es por lo que las conclusiones las ordeno en distintos niveles a modo -- de líneas de acción. Desde el más alto a nivel Gobierno, a través de la Política Nacional desarrollada por los Ministerios, hasta el más humilde esfuerzo individual de nuestros cuadros de mando.

Todos ellos en mayor o menor grado y desde diferentes vertientes, pueden coadyuvar al logro de mejorar nuestra imagen.

5.1. A NIVEL NACIONAL.

Es imprescindible que los programas de los partidos políticos aborden conscientemente la filosofía nacional de Defensa, definan claramente las necesidades de las FAS y de unas inversiones que les proporcionen la eficacia y el prestigio deseables en relación con la importancia de las misiones que tienen encomendadas.

Hay que llegar a transmitir a partir de las Escuelas las aspiraciones fundamentales y permanentes de España en relación con sus realidades geoestratégicas, históricas y culturales, que sean capaces de mantener viva una escala de valores prioritarios y que reconozca el interés que representa el patrimonio heredado y la necesidad de sacrificarse por su conservación.

Esto hace aún más necesario en nuestra España actual, donde la consolidación de las Regiones Autónomas, estimula a preocuparse exclusivamente de los problemas e intereses de cada Región, olvidando o desinteresándose de los problemas que son fundamentales a nivel de Estado.

La consideración apuntada alcanza límites de claro riesgo y en la mente de todos está cómo puede llegar a influir negativamente a nivel nacional, la excesiva dedicación a la propia Autonomía, olvidando el interés común de todos los españoles.

Por último a este nivel, aprovechar cualquier ocasión para potenciar la imagen de las FAS en la población, realzando la importante función que están llamadas a cumplir y saliendo abiertamente en su defensa ante actitudes hostiles o que constituyan un claro ataque hacia los valores que salvaguardan.

5.2. A NIVEL INSTITUCION MILITAR.

Insistir en las acciones encaminadas a ampliar el conocimiento de las FAS, enfatizando el hecho de que no están para atacar a nadie, sino para salvaguardar la paz y la defensa de los intereses españoles.

Potenciar la percepción de la Sociedad hacia el Servicio Militar, incidiendo en la importancia de la formación del Soldado y en la justificación de su necesidad.

Insistir en el perfeccionamiento del nivel pedagógico de los Cuadros de Mando, mejorando los planes de estudio y propiciando el intercambio con instituciones civiles, centros docentes y Ejércitos extranjeros.

Actuar sobre los M.C.S. incidiendo en la Opinión Pública a través de las infraestructuras de Organismos propios, potenciándola lo preciso en cantidad y calidad.

Disponer de unos Servicios de Psicología y sociología adecuados, que permitan una selección idónea para aprovechar las aptitudes personales a todos los niveles.

Mejorar la infraestructura en los Acuartelamientos para que los soldados encuentren mejor satisfechas sus necesidades primarias de alojamiento e higiene.

Facilitar la inserción del soldado y marinero en la Sociedad, informándole de ofertas dirigidas hacia la juventud, especialmente las que se relacionan con el empleo y la cultura, previos a los acuerdos institucionales pertinentes.

5.3. A NIVEL CUADROS DE MANDO.

Combinar adecuadamente lo tradicional con lo progresista, revisando los recursos didácticos y metodológicos, y ser capaces de agilizar la formación ética y moral, a la que se le debe dar una importancia relevante.

Evitar a toda costa las vulnerabilidades en nuestro entorno, que tanto daño puede llegar a ocasionar a la imagen del militar profesional.

Tratar de conseguir una formación integral del soldado, lo más importante que la Patria nos confía. Estudiar el mejor empleo de los recursos e instalaciones, intentando compaginar sus aptitudes personales con la función que se les encomienda y evitando que realice misiones ajenas al Servicio Militar.

Potenciar el RES en la búsqueda de un mejor empleo del tiempo libre del soldado. Apoyar la utilización de Bibliotecas, Locales y Centros de Dinamización Cultural, a los que debe concederse prioridad para conseguir su total y eficaz funcionamiento. Tratar de que su tiempo de esparcimiento no sea tiempo de aburrimiento.

El entorno afectivo del soldado es algo que debe cuidarse estableciendo relaciones con su familia, tanto antes de su incorporación, como durante su estancia en filas.

Aprovechar cuantas oportunidades se presentan para facilitar el conocimiento de la Institución Militar propiciando visitas, jornadas de puertas abiertas, encuentros juveniles, etc.

Por último, pero no lo menos importante, no descuidar nunca la finalidad última exigida de conseguir un buen soldado o marinero. El cumplimiento exacto de los planes de Institución no están reñidos, y las estadísticas así lo atestiguan, con la obtención de un mejor recuerdo personal de su paso por el Servicio Militar.

BIBLIOGRAFIA

- Memoria de la Legislatura del Ministerio de Defensa correspondiente a los años 1982-1986.
- "Al margen de los clásicos, SOKOLOWKI" General Delgado Losada. Boletín de Información del CESEDEN nº 195 Octubre de 1986.
- "Interacción Fuerzas Armadas-Sociedad" General Salas Larrazabal. Boletín de Información del CESEDEN nº 194 de Agosto-Septiembre de 1986.
- "Encuesta sobre la Juventud Española" Secretaria General Técnica Ministerio de Defensa. Madrid, Noviembre de 1986.
- "La Institución Militar ante el cambio de valores de la Sociedad actual" Francisco Fernández Segado. Boletín de Información nº 194 del CESEDEN, Agosto-Septiembre de 1986.
- "La Sociología Militar en España" Coronel Alonso Baquer.
- "Reflexiones sobre Pacifismo, paz y Guerra" Capitan de Navío - Obrador Serra. Boletín de Información nº 176 del CESEDEN de -- Agosto-Septiembre de 1984.
- "La imagen social de las Fuerzas Armadas" Juan Diez Nicolás. - Revista General de Marina, Diciembre 1984.
- "La Transición Política y la Opinión Pública Española ante los problemas de la Defensa y hacia las Fuerzas Armadas" Juan Diez Nicolas, Revista española de Investigaciones Sociológicas nº 3 Octubre-Diciembre 1986.
- Recopilación de diversos artículos de la prensa y de Revista - Ejército, acerca del tema.

"Ranking" de Conocimiento de Instituciones y Grupos Sociales

1. Televisión Española	94%
2. Seguridad Social	93
3. Correos	92
4. Ayuntamiento	91
5. Médicos	91
6. Iglesia	90
7. Carreteras	90
8. Sacerdotes	89
9. Telefónica	88
10. Gobierno de la Nación	87
11. Fuerzas de Seguridad del Estado	86
12. Guardia Civil	85
13. Militares	85
14. Policía Nacional	84
15. Cajas de Ahorro	83
16. Prensa	83
17. Periodistas	83
18. Políticos	82
19. Funcionarios	82
20. Fuerzas Armadas	81
21. Abogados	81
22. Partidos Políticos	79
23. Cuerpo Superior de Policía	79
24. Cortes Españolas	77
25. Autonomías	76
26. RENFE	75
27. Diputados	75
28. Jueces	74
29. Gobierno Autónomo	73
30. Banca	73
31. Senadores	73

"Raking" de valoración de Instituciones y Grupos Sociales

1. Policía Nacional	6,5
2. Periodistas	6,5
3. Fuerzas de Seguridad del Estado	6,4
4. Cuerpo Superior de Policía	6,4
5. Correos	6,3
6. Médicos	6,3
7. Catedráticos de Universidad	6,3
8. Defensor del Pueblo	6,2
9. Guardia Civil	6,2
10. Cajas de Ahorro	6,0
11. Iglesia	6,0
12. Universidad	6,0
13. Prensa	6,0
14. Fuerzas Armadas	5,9
15. Tribunal Constitucional	5,8
16. Telefónica	5,8
17. Ayuntamiento	5,5
18. Jueces	5,4
19. Gobierno de la Nación	5,3
20. Cortes Españolas	5,3
21. Abogados	5,3
22. Militares	5,3
23. RENFE	5,1
24. Tribunales de Justicia	5,0
25. Carreteras	5,0
26. Autonomías	5,0
27. Gobierno Autónomo	4,9
28. Diplomáticos	4,7
29. Diputados	4,7
30. Funcionarios	4,7
31. Sacerdotes	4,7
32. Senadores	4,7

"Ranking" de Imagen Controvertida de Instituciones y Grupos Sociales.

1. Partidos Políticos	72%
2. Banca	71
3. Sindicatos	70
4. Políticos	70
5. Empresarios	66
6. Televisión Española	65
7. Sacerdotes	65
8. Autonomías	62
9. Seguridad Social	60
10. Militares	60
11. Diplomáticos	59
12. Iglesia	58
13. Gobierno Autónomo	57
14. Funcionarios	56
15. Ayuntamiento	54
16. Tribunales de Justicia	54
17. Gobierno de la Nación	53
18. Senadores	53
19. Cortes Españolas	52
20. Fuerzas Armadas	51
21. Diputados	51
22. Jueces	50
23. Abogados	50
24. Defensor del Pueblo	49
25. Iberia	48
26. INI	47
27. Fuerzas de Seguridad del Estado	46
28. Tribunal Constitucional	46
29. Guardia Civil	45
30. RENFE	44
31. Cajas de Ahorro	42
32. Univeršidad	42

P. 20.- Y, en general, ¿dirías que los militares españoles están muy, bastante, poco o nada capacitados profesionalmente para cumplir eficazmente su labor?.

	Mucho	Poco	NS/NC
<u>General</u>	37	47	16
<u>Servicio Militar</u>			
Sin Serv. Milit.	35	41	24
Con Serv. Milit.	38	55	7
<u>Habitat</u>			
Menos de 10.000	37	48	15
Más de 100.000	32	50	18
Más de 1.000.000	37	46	17
<u>Estudios</u>			
Primarios	44	42	14
For. P./F.P.1	35	51	14
Bachiller/F.P.2	34	47	19
Universitario	29	55	16
<u>Actividad</u>			
Estudiante	35	45	20
Trabajador	39	48	13
Paro	37	50	13
<u>Status Económ. Famil.</u>			
Menos de 50.000	41	50	9
50/100.000	36	48	16
Más de 100.000	36	46	18
<u>Práctica religiosa</u>			
Escasa/nula	45	42	13
Frecuente	35	47	18
<u>Adscripción ideológica</u>			
Izquierda	30	55	15
Centro	45	42	13
Derecha	50	44	6
<u>Voluntario Def. Arma.</u>			
SI	49	41	10
NO	23	60	17
<u>Modelo de Ejército</u>			
Reclutamiento	53	35	12
Profesional	31	55	14
Mixto	44	54	2

El perfil del joven que considera que los militares españoles tienen bastante o mucha preparación, es el de un individuo que no es de izquierdas, que prefiere el actual modelo de ejército, que practica frecuentemente la religión, con estudios primarios o menos y que participaría voluntariamente en la defensa armada de España.

E.- CONTRIBUCION Y CAPACITACION PARA LA PROTECCION CIVIL

P. 25.- A tu juicio ¿hasta qué punto contribuyen las Fuerzas Armadas a prestar servicios de ayuda a la comunidad que no son específicamente militares (protección civil, incendios, catástrofes, etc): mucho, poco, bastante o nada.

	Mucho	Poco	NS/NC
<u>General</u>	57	34	9
<u>Servicio Militar</u>			
Sin Ser. Mil.	54	37	9
Con Ser. Mil.	59	34	7
<u>Habitat</u>			
Menos de 10.000	54	37	9
Más de 100.000	57	36	7
Más de 1.000.000	59	34	7
<u>Estudios</u>			
Primarios	59	25	16
For. P./F.P.1	55	38	7
Bachiller/F.P.2	58	35	7
Universitario	56	39	5
<u>Actividad</u>			
Estudiante	59	35	6
Trabajador	58	33	9
Paro	54	38	8
<u>Status Económ. Famil.</u>			
Menos de 50.000	61	33	6
50/100.000	60	33	7
Más de 100.000	56	36	8
<u>Práctica religiosa</u>			
Escasa/nula	64	30	6
Frecuente	58	34	8
<u>Adscripción ideológica</u>			
Izquierda	51	43	6
Centro	64	30	6
Derecha	74	21	5
<u>Voluntario Def. Arma.</u>			
SI	67	29	4
NO	48	46	6
<u>Modelo de Ejército</u>			
Reclutamiento	68	26	6
Profesional	54	40	6
Mixto	64	30	6

El perfil de los individuos que consideran es mucha la contribución de las Fuerzas Armadas a protección civil es el de un joven de derechos que practica frecuentemente la religión, que participaría voluntariamente en la defensa armada de España y que es partidario del ejército actual o en todo caso de uno mixto.

P. 26. ¿Y crees que las FAS españolas están capacitadas, por su formación y organización para desarrollar con eficacia estas tareas?

	SI	NO	NS/NC
<u>General</u>	54	30	16
<u>Servicio Militar</u>			
Sin Ser. Mil.	55	27	18
Con Ser. Mil.	52	36	12
<u>Habitat</u>			
Menos de 10.000	52	33	15
Más de 100.000	56	28	16
Más de 1.000.000	55	31	14
<u>Estudios</u>			
Primarios	60	22	18
For. P/F.P.1	52	32	16
Bachiller/F.P.2	53	33	14
Universitario	45	43	12
<u>Actividad</u>			
Estudiante	55	20	25
Trabajador	55	29	16
Paro	52	33	15
<u>Status Económ. Famil.</u>			
Menos de 50.000	59	31	10
50/100.000	56	30	14
Más de 100.000	53	29	18
<u>Práctica religiosa</u>			
Escasa/nula	62	26	12
Frecuente	55	30	15
<u>Adscripción ideológica</u>			
Izquierda	46	38	16
Centro	61	27	12
Derecha	61	30	9
<u>Voluntario Def. Arma.</u>			
SI	64	24	12
NO	44	41	15
<u>Modelo de Ejército</u>			
Reclutamiento	68	20	12
Profesional	50	36	14
Mixto	61	26	13

El perfil del joven que confía en la capacitación de las Fuerzas Armadas para las tareas de protección civil es el de un individuo que no es de izquierdas, que practica frecuentemente la religión, que no es partidario de un ejército profesional (prefiere el modelo actual o bien otro mixto), que tiene estudios primarios o menos y que participaría voluntariamente en la defensa armada de España.

A.- LA PERCEPCION DEL SERVICIO MILITAR

P. 28.- En nuestro país, en general, ¿crees que para los jóvenes es beneficioso o perjudicial tener que hacer el servicio militar?.

	Beneficioso	Perjudic.	Indifer.	NS/NC
<u>General</u>	26	49	19	5
<u>Servicio Militar</u>				
Sin Ser. Mil.	37	48	18	7
Con Ser. Mil.	26	51	18	5
<u>Habitat</u>				
Menos de 10.000	31	43	20	6
Más de 100.000	22	50	21	7
Más de 1.000.000	21	55	18	6
<u>Estudios</u>				
Primarios	35	37	17	11
For.P./F.P.1	22	51	22	6
Bachiller/F.P.2	15	58	19	7
Universitario	15	67	12	6
<u>Actividad</u>				
Estudiante	24	50	18	8
Trabajador	27	49	18	6
Paro	25	51	19	5
<u>Status Económ. Famil.</u>				
Menos de 50.000	32	44	19	5
50/100.00	25	53	17	5
Más de 100.00	25	48	20	7
<u>Práctica religiosa</u>				
Escasa/nula	23	52	19	6
Frecuente	40	34	19	7
<u>Adscripción ideológica</u>				
Izquierda	20	59	17	3
Centro	28	46	20	6
Derecha	48	34	15	3
<u>Voluntario Def. Arma.</u>				
SI	37	37	20	6
NO	13	70	13	4
<u>Modelo de Ejército</u>				
Reclutamiento	44	27	23	6
Profesional	18	63	15	4
Mixto	36	37	21	6

El perfil del joven que acepta el carácter beneficioso del Servicio Militar, es por lo tanto el de un individuo de derechas, que practica frecuentemente la religión y prefiere el actual modelo ejército o en su defecto otro mixto. Además este individuo suele ser voluntario para defender a España de una agresión y no suele haber realizado el Servicio Militar.

P. 29.- Y teniendo todo en cuenta ¿crees que el Servicio Militar es una experiencia más bien agradable o más bien desagradable?.

	Agradable	Desagrad.	NS/NC
<u>General</u>	26	57	17
<u>Servicio Militar</u>			
Sin Serv. Milit.	22	57	21
Con Serv. Milit.	34	57	9
<u>Habitat</u>			
Menos de 10.000	36	48	16
Más de 100.000	21	61	18
Más de 1.000.000	19	64	17
<u>Estudios</u>			
Primarios	35	48	19
For. P./F.P.1	23	59	18
Bachiller/F.P.2	17	65	17
Universitario	19	74	16
<u>Actividad</u>			
Estudiante	19	58	23
Trabajador	31	53	16
Paro	26	59	15
<u>Status Económ. Famil.</u>			
Menos de 50.000	31	52	15
50/100.000	26	57	17
Más de 100.000	24	58	18
<u>Práctica religiosa</u>			
Escasa/nula	24	60	16
Frecuente	40	40	20
<u>Adscripción ideológica</u>			
Izquierda	20	65	12
Centro	27	55	18
Derecha	46	37	13
<u>Voluntario Def. Arma.</u>			
SI	38	43	19
NO	12	75	13
<u>Modelo de Ejército</u>			
Reclutamiento	45	35	20
Profesional	19	69	12
Mixto	34	47	19

El perfil del joven que acepta el servicio militar como experiencia agradable, es el de un individuo conservador, que practica la religión que prefiere el modelo actual de ejército, que suele habitar en núcleos rurales y cuyo nivel educativo es bajo. Este individuo participaría voluntariamente en la defensa armada de España en caso de agresión.

P. 31 b).- El Servicio Militar permite conocer y entablar relaciones con jóvenes de otras procedencias geográficas y sociales a los que en caso contrario, sería difícil conocer.

	Acuerdo	Desacuer	NS/NC
<u>General</u>	80	15	5
<u>Servicio Militar</u>			
Sin Ser. Mil.	78	15	7
Con Ser. Mil.	84	14	2
<u>Habitat</u>			
Menos de 10.000	83	10	7
Más de 100.000	88	16	7
Más de 1.000.000	87	20	3
<u>Estudios</u>			
Primarios	81	10	9
For. P/F.P.1	82	14	4
Bachiller/F.P.2	76	22	2
Universitario	72	22	6
<u>Actividad</u>			
Estudiante	78	16	6
Trabajador	80	14	6
Paro	79	17	4
<u>Status Económ. Famil.</u>			
Menos de 50.000	81	12	7
50/100.000	80	16	4
Más de 100.000	80	15	5
<u>Práctica religiosa</u>			
Escasa/nula	80	14	6
Frecuente	83	13	4
<u>Adscripción ideológica</u>			
Izquierda	78	19	3
Centro	83	12	5
Derecha	89	9	2
<u>Voluntario Def. Arma.</u>			
SI	86	9	5
NO	72	23	5
<u>Modelo de Ejército</u>			
Reclutamiento	93	5	2
Profesional	76	22	2
Mixto	87	10	3

El perfil del joven que considera el servicio como un medio de contacto entre jóvenes de distintas procedencias es el de un individuo de habitat urbano medio y adscripción ideológica conservadora.

P. 31 c).- El Servicio Militar supone una oportunidad de que el joven entre en contacto con los valores militares que le ayudarán a madurar su personalidad.

	Acuerdo	Desacuer.	NS/NC
<u>General</u>	44	48	8
<u>Servicio Militar</u>			
Sin Serv. Militar	45	45	10
Con Serv. Militar	43	52	5
<u>Habitat</u>			
Menos de 10.000	50	42	8
Más de 100.000	38	56	6
Más de 1.000.000	38	58	4
<u>Estudios</u>			
Primarios	60	13	10
For. P./F.P.1	38	54	8
Bachiller/F.P.2	34	60	6
Universitario	28	64	8
<u>Actividad</u>			
Estudiante	37	55	8
Trabajador	45	45	9
Paro	43	50	7
<u>Status Económ. Famil.</u>			
Menos de 50.000	52	41	7
50/100.000	41	52	7
Mas de 100.000	42	48	10
<u>Práctica religiosa</u>			
Escasa/nula	38	50	12
Frecuente	57	35	8
<u>Adscripción ideológica</u>			
Izquierda	37	58	15
Centro	48	44	8
Derecha	69	27	4
<u>Voluntario Def. Arma.</u>			
SI	60	31	9
NO	23	70	7
<u>Modelo de Ejército</u>			
Reclutamiento	75	20	5
Profesional	32	64	4
Mixto	56	38	6

El perfil del joven que acepta los valores militares como moldeadores de la personalidad es el de un individuo de derechas, con nivel educativo bajo, que practica frecuentemente la religión, partidario del actual modelo de ejército y que sería voluntario para la defensa armada de España en caso de agresión.